

# Satisfacción de necesidades de habitabilidad en procesos de reasentamientos urbanos

El caso de Ciudad Victoria en Guayaquil

Pablo Jaramillo Muñoz / Marcelo Rodríguez Mancilla



Universidad Politécnica Salesiana

# **Satisfacción de necesidades de habitabilidad en procesos de reasentamientos urbanos**

---

**El caso de Ciudad Victoria en Guayaquil**



**Pablo Jaramillo Muñoz**  
**Marcelo Rodríguez Mancilla**

# **Satisfacción de necesidades de habitabilidad en procesos de reasentamientos urbanos**

**El caso de Ciudad Victoria en Guayaquil**



**2014**

**Satisfacción de necesidades de habitabilidad en procesos de  
reaseñamientos urbanos**

El caso de ciudad Victoria en Guayaquil

Pablo Jaramillo Muñoz/Marcelo Rodríguez Mancilla

1era. Edición: Universidad Politécnica Salesiana 2014  
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja  
Casilla: 2074  
P.B.X.: (+593 7) 2050000  
Fax: (+593 7) 4088958  
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec  
www.ups.edu.ec

Área de Ciencias Sociales y del  
Comportamiento Humano  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
Grupo de Investigaciones Psicosociales  
CICSHE

Diseño

Diagramación

Impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala  
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-10-203-9

Impreso en Quito-Ecuador, diciembre de 2014

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

# Índice

## Capítulo I

### Construcción del problema

<b>La problemática de los asentamientos informales .....</b>	<b>7</b>
Problemática de asentamientos informales en ciudades latinoamericanas .....	7
Problemática de los asentamientos informales, realidad ecuatoriana .....	16
Conformación de asentamientos informales en Guayaquil.....	20
Características de Monte Sinaí .....	22
Contexto del Proyecto Habitacional Ciudad Victoria (PHCV)....	24
Justificación y relevancia del estudio .....	29
Objetivo general .....	31
Objetivos específicos .....	31

## Capítulo II

### Marco teórico

<b>Psicología y ciudad .....</b>	<b>33</b>
La ciudad: espacio público y dinámica de vida.....	34
Psicología social y el hecho urbano .....	39

Psicología ambiental comunitaria: satisfacción de necesidades y bienestar .....	42
Salud y calidad de vida .....	43
Teoría de las necesidades y el bienestar .....	45
Necesidades personales .....	47
Necesidades relacionales .....	49
Necesidades colectivas .....	49
El nexo del bienestar personal, relacional y colectivo .....	50
Producción social del hábitat.....	52

## **Capítulo III**

### **Marco metodológico**

<b>Perspectiva de investigación .....</b>	<b>59</b>
Tipo de investigación.....	61
Diseño de investigación .....	62
Técnicas e instrumentos para recolección de datos .....	63
Plan de análisis de datos .....	65
Población .....	67
Muestra .....	68

## **Capítulo IV**

### **Resultados**

<b>Tensiones en el proceso de reasentamiento.....</b>	<b>71</b>
Satisfacción de necesidades de habitabilidad .....	81
Necesidades personales .....	81
Necesidades relacionales .....	85
Necesidades colectivas .....	89
Integración y discusiones.....	93

<b>Conclusiones .....</b>	<b>103</b>
---------------------------	------------

<b>Referencias .....</b>	<b>107</b>
--------------------------	------------

# Capítulo I

## Construcción del problema

### La problemática de los asentamientos informales

#### Problemática de asentamientos informales en ciudades latinoamericanas

La problemática de los asentamientos informales en Latinoamérica hoy en día es de interés público: su crecimiento es acelerado e impacta directamente sobre la calidad de vida de las ciudades (Salas et al., 2009). De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Cátedra UNESCO sobre Habitabilidad Básica, el crecimiento de la población mundial alcanza un índice del 60%, es decir que la población crece geoméricamente cada año, esperando que dentro de cincuenta años la población mundial se quintuple. De este crecimiento mundial corresponde un 40% a los asentamientos informales, representando un verdadero reto para las urbes, las ciencias sociales, las ciencias económicas, las ingenierías y las políticas urbanas (Salas et al., 2009).



Los asentamientos informales (en adelante, AI) ocupan grandes extensiones de suelo, concentran pobladores y por la forma en que irrumpen en el tejido urbano de las ciudades, incide sobre la calidad de vida de sus habitantes. Asimismo, la concentración continua de personas con un patrón heterogéneo de conformación, mezcla y confunde diversidad y conflicto en el hábitat que busca su desarrollo permanente (Corraliza, 1993). Estas condiciones de constitución, además de representativas, son alarmantes por el crecimiento de las urbes, generando particularidades que se esconden en las invasiones o tomas de terreno. Estas son formas de apropiación y usufructo ilegal del suelo urbano en los territorios. Estas dinámicas naturalizan prácticas inhumanas e injustas en la construcción social del hábitat (García, 2005). En efecto, se observa y constata el problema de que las tendencias hacia la ocupación informal del suelo disponible sobrepase la capacidad de las organizaciones para construir territorios desde la lógica formal establecida (Sánchez, 2013). Poca disponibilidad de suelo, una alta necesidad de ejercicio del derecho a la vivienda digna, poca capacidad de respuesta y recursos institucionales, se conjugan para complejizar la orientación política hacia la satisfacción de necesidades humanas.

Estos hábitats están marcados por comportamientos asociados a su ocupación, según su formación y producción. Aparecen espontáneamente, dado que hay ausencia de orden y planificación metodológica o tipología de vivienda, para responder a la necesidad o “hambre” de vivienda (Salas, 2007). A su vez, son precarias porque emergen desde la falta de participación de sus pobladores en función de su propio desarrollo, convirtiéndose en ilegales e irregulares, clandestinos y no controlados. Este tipo de producción social del hábitat (PSH) trasgrede normas técnicas de construcción, prevención y ur-

banización (García, 2005). Lo informal es resultado de la autoconstrucción y/o la autoproducción, y usualmente su construcción y mantenimiento depende de sus propios pobladores (García, 2005), dado que las respuestas formales no satisfacen la urgencia de la necesidad de habitar.

En función de estas condiciones de producción surge un problema central: la convivencia social, la salud y la calidad de vida, se vivencian como derechos vulnerados, pues se precarizan las formas en las que se satisfacen las necesidades de las personas que con su esfuerzo han autoproducido los asentamientos informales. De esta forma, sus habitantes son subvalorados y estigmatizados, ya sea por sus diversas formas de vida asociadas a sus dificultades socioeconómicas, y los mecanismos que utilizan para construir su hábitat (García, 2005), o por las condiciones en las que se adaptan para sobrevivir. Es así, que a los residentes frecuentemente se los llama: marginales, informales, invasores, ilegales, intrusos, desplazados, los sin techo, miserables, entre muchos otros. Este tipo de calificativos despectivos desvalorizan la condición humana, de modo que la intervención de cualquier organismo victimiza su condición (Fernandes, 2008).

Los asentamientos informales representan un mundo desconocido y olvidado, que está siendo descubierto (Salas, 2007). La calidad de vida en los asentamientos informales amerita estudios profundos y sistemáticos para conocer y comprender el contexto que permita intervenir sobre este modo de vida. Esta necesidad investigativa no es exclusiva para ciertas ciudades. Cabe señalar que se espera para el 2020, que la mayoría de ciudades del mundo tenga problemas relacionados con la migración continua, la creciente necesidad de vivienda, relaciones humanas saludables, necesidades de producción, educación, trabajo; y todas aquellas condiciones

que permitan reproducir la vida bajo preceptos de dignidad y justicia social y urbana.

En los AI se puede observar el modo de vida que representa la forma en que las personas con menos recursos tratan de sobrevivir, de producir un hábitat en un mundo colmado de desigualdades, de injusticia social, y hoy debe ser considerado como una forma más de crecimiento urbano (García, 2005). Esta forma se produce y reproduce de modo totalmente diferente al proceso de construcción formal, lo que implica el reconocimiento de esta realidad evidente y un abordaje responsable ante esta realidad social.

La discusión latinoamericana sobre la Producción Social del Hábitat (PSH) se aborda desde un enfoque dicotómico que se define en base al control estatal de la tierra y la propiedad, es decir desde las categorías: informal vs formal. Esto quiere decir que la PSH hace referencia a la autoproducción de las ciudades en contraposición a la producción capitalista que concibe a la vivienda como un bien de cambio, como una mercancía más, que sirve para hacer persistir el proceso de acumulación de riquezas. Este conjunto de modalidades se desarrollan como consecuencia de la dura brecha entre las características y alcances de la producción capitalista de vivienda versus la demanda social de vivienda y hábitat (Di Virgilio et al., 2013).

No hay que olvidar que América Latina es la región más urbanizada del mundo, con más de un 75% de su población viviendo en áreas urbanas (Fernandes, 2008). El patrón de urbanización en la región combina históricamente procesos de exclusión social, segregación espacial y autoproducción de vivienda popular. En especial, este alto número de latinoamericanos que se siguen sumando a las condiciones de vida informales: según el estudio realizado por Fernandes (2008) al menos uno de cada cuatro ciudadanos tiene acceso a la tierra

urbana y a la vivienda a través de procesos informales, generando una intensa proliferación de este tipo de asentamientos en áreas urbanas periféricas.

Di Virgilio y Rodríguez (2013) estudian a la autoproducción social como el compendio de variantes que combinan los componentes individual-familiar y colectivo-organizado en el proceso de la producción social del hábitat. Estas formas de producción van desde dinámicas de construcción de asentamientos informales consolidados a través de las tomas de tierras, hasta las dinámicas de construcción de conjuntos habitacionales bajo una perspectiva económica y valórica cooperativista. Estos autores muestran que la PSH tiene por objetivo satisfacer las necesidades del habitar de sus productores/habitantes, estando ligadas al proceso productivo del hábitat, es decir de las cualidades inherentes de un hábitat que responde a sus productores (Di Virgilio & Rodríguez, 2013).

En ciudades como Sao Paulo y Río de Janeiro, el porcentaje de informalidad urbana se acerca al 55%, representando parte del proceso de producción del hábitat en el cual tienen acceso a suelo y vivienda. Sin embargo, esta estadística deja por fuera a otros procesos de informalidad urbana como la construcción irregular de locales comerciales y otras prácticas de relevancia para la comprensión de la PSH (Fernandes, 2008). Es así que el hábitat conglomerada todas las actividades que satisfacen las necesidades del habitar de sus productores. En otras ciudades de Brasil como Recife y Salvador de Bahía, la informalidad urbana alcanza magnitudes del 70%. Las cifras identificadas en ciudades de otros países como Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, El Salvador, Argentina, Uruguay indican que el proceso de producción informal del espacio urbano va en ascenso (Abramo, 2003, en Fernandes 2008).